


COEDUCACIÓN: DOS SEXOS EN UN SOLO MUNDO

Módulo 1: Coeducar hoy

ÍNDICE DE CONTENIDOS

1. Un poco de historia	3
1.1 Mujeres instruidas.....	6
1.2 Sabias y maestras	9
1.3 Pioneras	12
1.4 La escuela mixta.....	16
1.5 Actividades	19
2. La coeducación.....	19
2.1 Dos sexos, un mundo	21
2.2 ¿Qué igualdad queremos?	24
2.3 Infinitas formas de ser	26
2.4 Niñas y niños en relación	30
2.5 Marco legislativo	35
2.6 Actividades	37
3. Coeducar hoy	38
3.1 La realidad que cambia.....	39
3.2 La feminización de la enseñanza.....	42
3.3 Niñas y niños de hoy.....	46
3.4 Ser referente de diversidad	47
3.5 Actividades	49
4. Repaso del módulo.....	50
5. Actividades.....	51
6. Bibliografía	53

En cada contexto, cultura o momento histórico, la existencia de dos sexos ha sido interpretada de un modo distinto. Así, por ejemplo, si eres mujer, es probable que muchas de las actividades que no eran bien vistas que fueran realizadas por tu abuela cuando ella era joven, hoy en día son hechas por ti con total naturalidad. Del mismo modo, una parte significativa de la violencia que se ejerce contra las mujeres era considerada en otros tiempos como algo normal mientras que en la actualidad está considerada como una lacra a erradicar y está tipificada como delito por diversos estados y organismos internacionales. Esto nos hace saber que la realidad es cambiante y que podemos incidir en ella.

 **Investiga...** Observa a las niñas y a los niños de tu escuela:

- ¿Muestran actitudes impensables en otros tiempos?
- Si es así, ¿Te parecen un avance o un retroceso?
- ¿Por qué?

Si observas cualquier escuela, tal como son hoy en la cultura occidental que es a la que nos referiremos en este material, podrás darte cuenta de que no se trata de una entidad neutra y abstracta, que es un lugar que cobra vida con la presencia de seres humanos de carne y hueso que se relacionan entre sí. Estos seres humanos que conviven en cualquier recinto escolar no son seres neutros. Ellos y ellas expresan sus emociones o pensamientos a través de sus cuerpos, cuerpos distintos y dispares, de hombre o de mujer.

La escuela es un lugar en el que puedes ver a mujeres y hombres, chicas y chicos, niñas y niños que se mueven, se expresan, desean, aprenden, dudan, sienten. Aunque esto pueda parecer una perogrullada, prestar atención al hecho de que quienes conforman nuestras aulas son personas sexuadas, o sea, que pertenecen a uno u otro sexo, es tomar en consideración una cuestión que afecta de modo central a lo que pasa y a lo que deja de pasar en la dinámica escolar.

Hacer coeducación significa procurar que la presencia de ambos sexos en una misma escuela sea una fuente de enriquecimiento para unas y otros, y no un pretexto para la desigualdad o la violencia.

Esto implica, entre otras cosas:

- Tomar en serio los deseos, necesidades, aportaciones y experiencias de ambos sexos en toda su riqueza y diversidad.
- Prestar atención a las relaciones entre personas del mismo sexo y entre personas de distinto sexo para procurar que en éstas prime el intercambio y la libertad, y no los estereotipos o la discriminación.
- Dar las mismas oportunidades y los mismos derechos a unas y a otros.
- Cuidar el modo en el que te desenvuelves y te muestras como hombre o como mujer que enseña y que se relaciona con alumnas y alumnos.

Coeducar implica, por tanto, mimar el arte de la relación en un contexto que es diverso, complejo y cambiante. Supone también tratar a las alumnas y a los alumnos como personas dispares entre sí que, además de estar condicionadas por su entorno y por el momento que les ha tocado vivir, son capaces de incidir en él con creatividad, con libertad y sin violencia.

1. Un poco de historia

? Reflexiona: ¿Qué te contaron sobre las mujeres del pasado cuando fuiste alumna o alumno? ¿Qué te sugiere la palabra feminismo?

Es probable que apenas te hayan contado nada o que lo poco que te hayan dicho estuviera relacionado con la discriminación sufrida por ellas. Tal vez te hayan nombrado la palabra feminismo y explicado lo que ha significado este movimiento para nuestra vida presente. O quizás te hayan relatado la historia

de alguna mujer artista o científica que haya desempeñado su tarea en algún contexto marcadamente viril.



Figura 1.1 Las madres como transmisoras de conocimiento y del saber estar en el mundo

Todo esto, aunque muy importante y significativo, es sólo una parte de la experiencia histórica femenina. Imagina como sería el mundo en el que vives sin las aportaciones de las mujeres. Con esta pregunta puedes darte cuenta de que ellas, con mayor o menor visibilidad, han estado siempre creando mundo.

Al ver a las mujeres que nos rodean, suele llamar la atención el papel jugado por tantas madres que han sabido transmitir a sus hijas e hijos el arte de manejarse en el mundo que les ha tocado vivir y de comunicarse a través de las palabras. En este sentido, podemos decir que muchos y muchas hemos tenido como primera maestra a la propia madre. No es casualidad, por tanto, que a nuestra primera lengua se le llame lengua materna.

% Datos y curiosidades: "El psicólogo soviético Vygotski, sorprendido ante el mayor éxito educativo de todos los tiempos y culturas, un hecho tan evidente y aparentemente simple como que todas las madres, por adversas que fueran las condiciones en las que se desenvolvían, siempre lograban que sus hijos y sus hijas hablaran, decidió dedicar todo su esfuerzo investigador a observar cómo lo hacían. A partir de estas observaciones elaboró su teoría sobre la zona de desarrollo próximo o de desarrollo potencial."

Fuente: María Milagros Montoya Ramos, 'Diversidad, igualdad y diferencia', en Cuadernos de Pedagogía, nº 293, CISSPRAXIS editorial, Barcelona, julio de 2000.

Es destacable, además, el papel jugado por diversas mujeres en el cuidado de la vida, tanto dentro como fuera del ámbito doméstico, lo que ha supuesto un cúmulo de saberes que no siempre se valoran en su justa medida. Pero esto no lo es todo. Es importante que sepas también que, a lo largo de toda la historia, siempre ha habido mujeres que no sólo han sido instruidas, sino que **han creado conocimientos** en las diferentes disciplinas del saber. Muchas de estas mujeres, además, han sabido, desde su libertad y sabiduría, dejar huellas para que otras pudiéramos tomar energía y aliento para continuar con esa estela hecha por estudiosas, maestras, políticas, escritoras, científicas o artistas.

Estas huellas han hecho posible, entre otras cosas, que hoy en día el acceso a la educación reglada de las niñas, aunque con trabas y a pesar de que aún son muchos los niños y niñas del mundo que no van a la escuela, se haya ido legitimando y generalizando a lo largo y a lo ancho del planeta, que nos sea posible ver a mujeres moviéndose con señorío en las diversas ramas o disciplinas del saber y que tengamos a nuestra disposición una riqueza enorme de prácticas, investigaciones, herramientas y reflexiones relativas a la coeducación.

A pesar de todo ello, muchas de las que hemos tenido la oportunidad de cursar estudios universitarios, hemos terminado nuestra formación con la sensación de haber estado pisando un terreno ajeno o prestado, sin raíces, sin referentes, sin genealogía, como si el pensamiento, la ciencia, la investigación, la política o

el arte hecho por mujeres no tuviera valor ni significación en la historia de la humanidad.

Sin embargo, para una niña o una mujer, saber que existe una genealogía de mujeres sabias que han transmitido y creado conocimientos les ayuda a sentirse vinculadas a la historia y a vivir la escuela como un lugar propio, no prestado. Asimismo, para un niño o un hombre, tener esta información les supone la posibilidad de enriquecerse con otros referentes y de sentir como natural el gusto por aprender de otras mujeres y con las mujeres.



Investiga... ¿Qué se dice en tu escuela sobre el papel jugado por las mujeres en las diferentes ramas del saber a lo largo de la historia? ¿Te parece suficiente y adecuado?

Tras esta pequeña reflexión, creemos que queda clara la necesidad de hacer un pequeño recorrido histórico por la experiencia que han tenido las mujeres con la educación y el saber...

1.1 Mujeres instruidas

A diferencia de lo que suele pensarse, la instrucción de las mujeres no se ha dado de un modo lineal y creciente a lo largo de la historia. Aunque hoy en día sea habitual pensar lo contrario, las mujeres del pasado no siempre han estado relegadas en el conocimiento y en la educación. La formación femenina ha sido un camino complejo lleno de prácticas diferentes y dispares entre sí. Un camino en el que se han dado momentos y contextos en los cuales se ha celebrado y otros en los que se ha despreciado el saber y la inteligencia de las mujeres.

Quizá te llame la atención descubrir, por ejemplo, que en los primeros siglos del cristianismo, ha habido en Europa muchas instituciones educativas regidas por mujeres y destinadas en unos casos a la educación de niñas y adolescentes y, en otros, a la educación mixta de chicos y chicas. En esa época, algunos centros de canonesas fueron internacionalmente famosos por el nivel educativo y cultural que ofrecieron. En estas instituciones se educaron y vivieron algunas de las autoras y maestras más famosas de la Europa medieval

como **Hildegarda de Bingen** o **Hrotsvitha de Gandersheim** que, en el **siglo X**, fue una gran autora de teatro.

✚ Para saber más...

Hrotsvitha de Gandersheim nació en 935. La historiadora Luciana Tavernisi nos muestra la ironía y la modernidad de su obra:

“En (su obra) el *Martirio de las santas vígenes Agape, Chionia e Irene*, tres bellísimas y jóvenes hermanas son conducidas ante el emperador Diocleciano que las invita a sacrificar a los dioses. Se niegan, a través de un conciso diálogo, donde las doncellas se resisten ante el emperador, y las entrega al gobernador Dulcizio, nombre con el que se ha titulado al drama muchas veces, contrariando las indicaciones de Hrotsvitha. Éste, impresionado por su belleza, para aprovecharse de ellas las hace encerrar en un cuarto junto a la cocina y, por la noche, acompañado de algunos soldados con linternas, va a encontrarlas. Y esto es lo que sucede (escena IV):

AGAPE. ¿Qué es ese ruido en la puerta?

IRENE. Ese miserable Dulcizio, que está entrando.

CHIONIA. ¡Qué Dios nos proteja!

AGAPE. Así sea.

CHIONIA. ¿Qué será ese estruendo de ollas, calderas y sartenes?

IRENE. Voy a espiar. ¡Eh, venid, mirad por las rendijas!

AGAPE. ¿Qué pasa?

IRENE. Mirad, ese idiota, está mal de la cabeza y cree que está gozando de nuestro amor.

AGAPE. ¿Qué está haciendo?

IRENE. Está estrechando tiernamente contra su pecho las ollas, las sartenes y las calderas y las besa dulcemente.

CHIONIA. ¡Qué escena tan ridícula!

IRENE. Tiene la cara, las manos y la ropa tan pringadas y sucias de hollín que parece un etíope.

AGAPE. Que se lo lleve el demonio, está negro por dentro, justo es que lo esté también por fuera.

IRENE. Mira, va a salir. Vamos a ver qué hacen, cuando salga, los soldados que lo esperan delante de la puerta.”

Fuente: AA.VV., *Libres para ser. Mujeres creadoras de cultura en la Europa Medieval*. Editorial Narcea, 2000, Madrid.

También en ese periodo, hubo niñas pertenecientes a la clase social no privilegiada que también pudieron acceder a la educación. Las escuelas creadas para dicho fin y sostenidas por las beguinas en el siglo XII (y que perduraron hasta el siglo XX) se llamaron la 'Amiga', palabra que procede del latín 'amare' y que significa amar. Las beguinas eran mujeres que ni se casaban ni se hacían monjas o canonesas porque deseaban dedicar su vida a la espiritualidad, libres de un marido y del sometimiento a una regla religiosa.

En los **siglos XII y XIII** se fundaron las primeras **universidades** europeas. Éstas nacieron como instituciones educativas sólo para hombres y se han conservado así hasta el siglo XX.

Durante los **siglos XIV y XV** se desarrolló el proyecto educativo **humanista**, que incluía también un modelo de educación bastante completo dirigido a las hijas de la burguesía urbana y de la aristocracia. Fue un proyecto pensado por hombres y llevado a cabo por hombres y mujeres, en el que las niñas aprendían latín, griego y materias científicas, aunque no la retórica, que se consideraba una materia apropiada sólo para hombres por estar ligada al ejercicio del poder. Algunas humanistas lograron, a pesar de la misoginia



imperante, estudiar en las universidades de la época. Otras enseñaron libremente en sus aulas. Otras fueron mecenas de escritoras, de escritores, de traductoras, de traductores y de artistas. Algunas de ellas, como **Christine de Pizan**, son una referencia imprescindible en la historia del saber y de la literatura universal.

Figura 1.2. Christine de Pizan
Fuente: AA.VV.: *Las mujeres en el sistema educativo*.
Instituto de la Mujer /CIDE, Madrid, 2001 Pág. 39

Posteriormente, fueron muchas las instituciones religiosas que continuaron con la labor de educar a niñas. Así, por ejemplo, **María Clemencia Caycedo** fundó el colegio de la enseñanza en Santafé de Bogotá en 1793 dentro de la orden benedictina. En él estudiaron alumnas internas y externas. En este centro había una sección donde algunas niñas pobres pudieron instruirse gratuitamente. De este tipo de fundaciones femeninas podemos encontrar muchos ejemplos durante los **siglos XVIII y XIX** en la cultura occidental. Por ejemplo, **Salomé Ureña de Henríquez** (1850-1897), poeta, pedagoga y aún hoy considerada figura central de la poesía lírica dominicana de mediados del siglo XIX y una de las mayores innovadoras de la educación femenina en su país.

A lo largo de la historia, además, hubo diversas mujeres que fueron instruidas con rigor y disciplina en su propio hogar. Este fue el caso, por ejemplo, de la escritora cubana **Dulce María Loynaz** que, con apenas 17 años publicó sus



Figura 1.3 Dulce María Loynaz.
Fuente: www.cubaliteraria.cu

primeros poemas y que, más tarde, estudió la licenciatura de derecho en la universidad. Fue colaboradora de las más prestigiosas publicaciones de su país y viajó en distintas ocasiones por Europa, Asia y América. En 1986 recibió el premio Nacional de Literatura de su país y en 1992 el premio Cervantes. Fue directora de la Academia Cubana de la Lengua.

1.2 Sabias y maestras

Con lo que hemos ido diciendo, has podido comprobar que, en el pasado, no sólo ha habido mujeres instruidas, sino también grandes maestras. Ya en la cultura griega, Sócrates, según se recoge en “El Banquete” de Platón, reconoce haber aprendido de una mujer, **Diótima**, sacerdotisa y filósofa, acerca de la naturaleza y el origen del amor. Este filósofo, además, tomó a su madre, que era partera, como referente a la hora de plantear su método

educativo denominado la Mayéutica, refiriéndose a él como el arte de parir y de ayudar a parir ideas.

Muchos años después, **María Zambrano** (1904–1991), pensadora, filósofa, poeta y maestra, tanto en España, su tierra natal, como luego en México, Puerto Rico, Cuba, Italia y Suiza, durante su largo exilio, dijo que lo sustancial del ser humano es estar continuamente renaciendo y, desde esta concepción de la vida, dijo también que “no tener maestros es no tener a quién preguntar, y más hondamente todavía, no tener ante quién preguntarse.”

Unos años antes, **María Montessori**, nacida en 1870, en Italia, se convirtió en la primera médica de su país y mediante la práctica clínica observó atentamente cómo aprenden los niños y las niñas. Esto le sirvió para crear un método educativo propio que promueve que cada criatura aprenda a partir de su curiosidad y capacidad para descubrir lo que le rodea. Hoy es un referente para muchas escuelas infantiles de todo el mundo.



Figura 1.4 María Montessori
Fuente: www.montessori-childrens-school.net

En este discurrir de grandes maestras, han sido muchas las que, con destreza y firmeza, han abierto el camino, no sólo para que nos sintamos autorizadas y autorizados para educar desde la relación y la libertad, sino también para que hoy en día la educación de las niñas y la práctica de la coeducación sea una realidad en creciente consolidación. Son muchos los ejemplos, aunque mencionaremos sólo a algunas.

En 1817, en México, **Delmira Regurviasa** solicitó a los tribunales mexicanos una mejora en la educación para las mujeres. En 1828, en ese mismo país, **Guadalupe Silva** hizo campaña a favor de nuevos métodos docentes, denunciando las viejas maneras de enseñar a leer que “causa nauseas a los que los oyen”. En ese mismo año, **Ana Josefa Caballero** pidió autorización al gobierno municipal para establecer una ‘academia mexicana’ para niñas impulsada, como dijo, “por el amor al país en el que nací y al sexo al que pertenezco”.¹

Juana Paula Manso nació en Argentina en 1819. Fue poeta, publicó diversos artículos a favor de los derechos de las mujeres y dedicó gran parte de su vida a promover una educación mixta basada en la reflexión y la observación. En 1859 fue nombrada directora de la Escuela de Ambos Sexos N° 1 fundada por Sarmiento y renunció al cargo en 1865, cuando se le prohibió educar a varones mayores de 8 años. Fue la primera mujer vocal del Departamento de Escuelas en 1869, desterrando desde allí el castigo físico en 34 departamentos. En 1871 se incorporó a la Comisión Nacional de Escuelas, siendo la primera mujer que ocupó ese cargo, aunque sufrió mucha presión para que renunciara a él.

Lucila Godoy Alcayaga, más conocida con el seudónimo de **Gabriela Mistral**, nació en Vicuña (Chile), en 1889. Fue educada por su hermanastra y a los 16 años decidió seguir la carrera de maestra, para lo que solicitó su ingreso en la Escuela Normal de La Serena; pero fue rechazada porque sus ideas, que habían aparecido reflejadas en algunos artículos periodísticos, eran consideradas ateas y contraproducentes para la actividad de una maestra.



Figura 1.5 Gabriela Mistral
Fuente: www.elpais.com

¹ Esta información la hemos encontrado en el trabajo en elaboración de Claire Brewster, “Género en la independencia de Latinoamérica I: La sociedad colonial tardía, una perspectiva general”.

Gabriela reclamó entonces sus derechos y publicó en *La voz de Elqui* su artículo «La instrucción de la mujer», en el que exigía que todas las mujeres tuvieran derecho a la educación. Tras la publicación de dicho artículo, logra su nombramiento. Más tarde, el filósofo José Vasconcelos la invita a México a colaborar con la reforma educativa de su país y desde ese momento inicia una vida en la que viaja con mucha frecuencia a Estados Unidos y a diversos países de Europa.

En el primer tercio del siglo XX, en España, mujeres como **María de Maeztu**, **María Goyri** y **Jimena Menendez-Pidal**, vinculadas a la institución libre de enseñanza, defendieron firmemente una educación que hiciera de las niñas mujeres cultas y libres. La ‘residencia de señoritas’ creada en 1915 por María de Maeztu fue un centro de referencia para universitarias y maestras. Allí se incorporaron nuevos métodos pedagógicos y se contó con la presencia de intelectuales de todo el mundo como las premio nobel Marie Curie y Gabriela Mistral. María de Maeztu fue además directora del Instituto – Escuela, que generó un debate intenso en su época porque en él la educación era mixta y no se impartía clases de religión.

Con estas pequeñas biografías esperamos haberte despertado la curiosidad por seguir indagando en las vidas y obras de mujeres que han hecho posible, entre otras cosas, que hoy estés realizando este curso sobre la coeducación.

+ [Para saber más... Feminismo en América Latina](#) 

Fuente: Guía de formación para la participación social y política de las mujeres. Manual de la alumna. Luz Martínez Ten y Rosa Escapa. Pág. 79-90. Instituto de la Mujer, 2008.

1.3 Pioneras

Te invitamos a que continúes indagando en las aportaciones femeninas en las diferentes disciplinas del saber. Para ello seguiremos mostrándote algunos ejemplos de mujeres que han sabido desarrollar, con gran maestría, su arte, ciencia o pensamiento.

En México, en la segunda mitad del siglo XVIII, vivió **Juana Inés de la Cruz**. Sus escritos la convirtieron en una figura literaria destacada de la época colonial. Ella optó por vivir en un convento para garantizar así una soledad y un espacio propio donde poder pensar, escribir y leer. En sus propias palabras: “quise vivir sola, no tener ocupación obligatoria que embarazase la libertad de mi estudio...”.²

En Inglaterra, a principios del siglo XX, otra gran escritora y pensadora inglesa, **Virginia Woolf**, fue invitada a dar una charla sobre mujeres novelistas en dos colegios universitarios femeninos. Aprovechó la ocasión para proponer a las estudiantes que intentaran conseguir la independencia económica (ganar quinientas libras al año) y tener un cuarto propio en el que poder



Figura 1.6 Virginia Wolf
Fuente: AA.VV.: Las mujeres en el sistema educativo.
Instituto de la Mujer /CIDE, Madrid, 2001. Pág. 120

hacer lo que quisieran sin miedo, sin tener que rendir cuentas a nadie y sin ser constantemente interrumpidas. Virginia Woolf, aunque tuvo una amplia cultura y a pesar de pertenecer a una familia con recursos económicos y formativos, no fue a la universidad por el simple hecho de ser mujer.

+ **Para saber más...** [Un espacio propio](#)

También en el ámbito artístico, destaca **Isadora Duncan** (1878 – 1927), una mujer que supo hacer de la danza un arte original y libre. Dejó la escuela a los diez años para recibir clases particulares en su propia casa. Fue una clara precursora de la danza moderna. Fundó numerosas escuelas por todo el mundo para que otras personas pudieran disfrutar de un arte y una danza muy relacionados con la vida.

² Leticia Romero Chumacera (2003), “Las claves de la diferencia sexual en una carta de sor Juana Inés de la Cruz” en la Revista Duoda nº 24, edita Centre de Recerca de Dones. Universitat de Barcelona.

Por su parte, en 1923, la mexicana **Frida Kahlo** tuvo un accidente que la dejó postrada en una cama de por vida cuando apenas tenía 16 años. Ella utilizó la pintura para hacer hablar a su dolor y, con su talento, transformó ese ejercicio en obras de arte en las que plasmó las vicisitudes de su propio cuerpo. Fue admirada por grandes artistas, intelectuales y políticos de la época, con los que se codeó de tú a tú. Hoy en día, la singularidad de su obra sigue inquietando e impactando.



Figura 1.7 Isadora Duncan
Fuente: AA.VV.: Las mujeres en el sistema educativo.
Instituto de la Mujer /CIDE, Madrid, 2001.
Pág. 68

Si nos adentramos en el ámbito científico, descubrimos que las primeras obras de química a veces recibían el nombre de *opera mulierum* (obras de mujeres), porque eran ellas quienes se encargaban del desarrollo de las técnicas y aparatos para hacer perfumes y cosméticos. De hecho, las bases teóricas de la alquimia moderna se deben a **María la Hebrea**, que vivió alrededor del siglo I d.C., puesto que fue ella quien inventó y describió detalladamente complicados instrumentos para la destilación, como un tipo específico de alambique o el popular procedimiento muy usado también para cocinar, conocido como el 'baño maría' que mantiene la temperatura constante.

Muchos años después, Marie Skłodowska, más conocida como **Madame Curie**, fue la primera persona que ganó el premio Nobel en dos disciplinas diferentes, física y química, por sus descubrimientos sobre la radioactividad. Ella fue, además, la primera mujer en impartir clases en la Sorbona y, en contra de lo habitual, se negó a patentar sus descubrimientos para dejarlos abiertos a la investigación universal. Nacida en 1867, en una Polonia en la que no se permitía a las mujeres asistir a la Universidad, ella acudió a las clases clandestinas de la llamada *Universidad Volante* hasta que logró emigrar a París

donde, en 1893, se licenció en física, logrando ser la primera de su promoción, y un año después se licenció en matemáticas, siendo la segunda de su promoción. Con posterioridad, a partir de sus descubrimientos han sido muchas las mujeres interesadas por la química, de tal manera que las aulas de París tuvieron que ampliarse para darles cabida.



Vídeo: Mujeres y ciencia.

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004. Bloque CIENCIA.

Si nos remontamos a los orígenes de la medicina actual, nos encontramos con **Trótula**, una de las figuras más conocidas de las Médicas de Salerno. Estudió y fue profesora en la universidad de dicha ciudad. En el siglo XI escribió su tratado *De passionibus mulierum*, una obra muy avanzada para su época sobre la salud de las mujeres.



Figura 1.8 Trótula

Fuente: AA.VV.: Las mujeres en el sistema educativo.
Instituto de la Mujer /CIDE, Madrid, 2001. Pág. 101

En España, muchos años después, las primeras mujeres en matricularse en el doctorado fueron **Elena Maseras, Dolores Aleu y Martina Castells**, las tres en medicina. La primera de ellas realizó los cursos de medicina, entre 1872 y 1878, pero no llegó a leer la tesis porque le pusieron demasiadas dificultades en su incorporación a la profesión. Las otras dos sí lograron defender, en 1882, su trabajo de tesis ante un tribunal.

Por su parte, **Paulina Luisi**, nacida en 1875, fue la primera mujer uruguaya que se dedicó a la Medicina. Fue también la primera mujer encargada de una cátedra en la Universidad de la República (UDELAR) y la primera integrante de un tribunal de concursos en esa universidad. Logró, además, también en la

Universidad, tener un laboratorio propio para sus investigaciones sobre fecundación y fertilidad. Ella fue una mujer comprometida, entre otras cosas, por la paz, por el acceso a la educación y a las diferentes profesiones por parte de las mujeres, por la lucha contra la trata de blancas y la prostitución reglamentada, por la defensa de las madres no casadas.

Esperamos que esta información haya sido suficiente para que, a partir de ahora, sigas indagando sobre el papel jugado por las mujeres en las diversas ramas de la ciencia, el arte o la cultura. Te aseguramos que es un camino muy interesante lleno de sorpresas.

1.4 La escuela mixta

En diferentes países, la institucionalización por parte de los Estados de la educación se gestionó limitando la formación de las niñas. En el caso de **España**, por ejemplo, fue en 1857 cuando se recogió por primera vez el derecho de las niñas a una educación formal, pero de una forma diferente y más reducida que la que se impartía a los niños. Las niñas estudiaban básicamente costura, canto y rezos mientras que los niños se formaban sobre todo en lectura, escritura, gramática, aritmética, etc.

La tendencia hacia una educación segregada y estereotipada se ha repetido en el tiempo y en muchos países. De ahí que a lo largo de los siglos XIX y XX hayamos oído diferentes voces, fundamentalmente femeninas, defendiendo una educación mixta en la que las mujeres pudieran acceder a todo tipo de conocimientos. Estas voces han hecho posible que, hoy en día, la escuela mixta sea mayoritaria e incluso obligatoria en muchos lugares de nuestro planeta.

? Reflexiona: ¿Qué ha significado en realidad la escuela mixta para la experiencia concreta de niñas y niños? Para dar respuesta a esta pregunta puedes recordar tu propia experiencia escolar siendo una niña o un niño en una escuela mixta o en una escuela segregada. Quizás también hayas estado en ambos tipos de escuelas y hayas podido compararlas y sacar tus propias conclusiones.

En la mayoría de los casos, la escuela mixta se gestó tomando como referente la escuela que había sido pensada por y para hombres, o sea, en la que sólo acudían niños. Si tenemos en cuenta los diversos ejemplos del pasado, algunos de los cuales hemos citado ya en este módulo, que son una muestra de libertad y de relación amplia con el saber de las mujeres, llama la atención que se hayan despreciado estas experiencias tan valiosas a la hora de crear la escuela mixta. Esta forma de hacer que ignora lo femenino y lo infravalora tiene que ver con el patriarcado.

Gerda Lerner ha definido el patriarcado como “la manifestación e institucionalización del dominio masculino sobre las mujeres y niños (as) en la familia y la extensión del dominio masculino sobre las mujeres a la sociedad en general. Implica que los hombres ostenten el poder en todas las instituciones importantes de la sociedad y que las mujeres son privadas de acceso a ese poder.”

Como ya has podido comprobar, la lógica patriarcal tiende a representar el mundo desde el androcentrismo, o sea, tomando la parte por el todo, como si lo vivido y creado por los hombres representara lo vivido y creado por mujeres y hombres.

Asimismo, las sociedades patriarcales han dictaminado una serie de prohibiciones y prescripciones para cada uno de los sexos, o lo que es lo mismo, han creado un modelo de género masculino para los hombres y otro femenino para las mujeres al que se tienen que ajustar para no sufrir rechazo social. Además de estipular unas cualidades y actividades diferenciadas para unos y otras, ha establecido que las estipuladas para los hombres son más importantes y significativas que las estipuladas para las mujeres.

Este conjunto de prohibiciones y obligaciones dan lugar a una visión estereotipada de los sexos considerando que, entre otras cosas, las mujeres “de verdad” son recatadas, serviciales, hechas sólo para la maternidad, el trabajo no remunerado y el sostenimiento de las necesidades vitales de los hombres, y que los hombres “de verdad” son fuertes, activos, hechos para el dominio de las mujeres y del universo y para realizar el trabajo remunerado.

Los **estereotipos** prejuzgan cómo son los hombres y cómo son las mujeres sin atender a la singularidad y a la libertad de cada cual, tachando de anormal toda la experiencia humana que se escapa de esta lógica.

! La lógica patriarcal, cimentada en el poder, el androcentrismo y los estereotipos de género, está en la raíz de la desigualdad y la discriminación que han vivido y viven muchas mujeres.



Vídeo: Cómo funciona la lógica patriarcal

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2006. Bloque Los juguetes no tienen sexo.

Con esta reflexión, lo que queremos decir es que **la escuela mixta no garantiza, por sí misma, que una niña se sienta dueña y señora de su propio pensamiento**, que lo que estudian unos y otras sea reflejo de lo creado por ambos sexos, que las expectativas del profesorado hacia uno y otro sexo estén libres de estereotipos y restricciones, que los deseos, necesidades e intereses de las niñas sean acogidas con la misma seriedad que los deseos, necesidades e intereses de los niños. Hace falta, por tanto, algo más que, como ya habrás intuido, es la **coeducación**.

Para hacer coeducación hemos de tener presente, no sólo el peso del patriarcado en nuestras vidas y en nuestra cultura, sino también el hecho de que el patriarcado nunca lo ha ocupado todo. ¿Qué queremos decir con esto? Que siempre ha habido mujeres y hombres que han sabido salirse, de un modo u otro, de la lógica androcéntrica y estereotipada a la hora de vivir, pensar o sentir. O sea, con mayor o menor restricción, siempre ha habido libertad, gracias a la cual tenemos, hoy en día, preciosos hilos de los que podemos tirar para que la coeducación sea un caleidoscopio lleno de luz, de diversidad y de vitalidad.

1.5 Actividades

1.- Haz un pequeño árbol genealógico con las mujeres de tu familia, desde tu bisabuela hasta tus hijas o nietas (si las tienes), señalando cómo fue y en qué consistió la educación recibida por cada una de ellas.

Quizás descubras algunas experiencias que tus antecesoras vivieron y que nunca habías tenido en cuenta. Haz un pequeño relato de estos descubrimientos y también de lo que ha significado para ti hacer este ejercicio.

2.- Investiga sobre la vida y obra de alguna mujer que ha aportado algo relevante a alguna de las materias que impartes a tu alumnado. Sería interesante que fuera una mujer que no hayamos nombrado en este módulo y que haya vivido en la zona en la que hoy vives tú. Haz un pequeño relato sobre ella.

3.- Hojea algún libro de texto que se esté usando en el centro educativo en el que trabajas. Observa si hay alguna expresión de androcentrismo en él. Observa también si en algún momento muestra una representación estereotipada de los sexos. Cuenta qué has encontrado.

2. La coeducación

En 1984, el Colectivo 'Por una escuela no sexista' de Madrid participó en las I Jornadas sobre 'Mujer y Educación' celebradas en España después de la dictadura reivindicando una escuela que tuviera en cuenta a las niñas. En 1987, el Colectivo Feminario de Alicante, también en España, definió la coeducación como *“un proceso intencionado de intervención a través del cual se potencia el desarrollo de niñas y niños partiendo de la realidad de dos sexos diferentes, hacia un desarrollo personal y una construcción social comunes y no enfrentados.”*

Esta definición recoge un sentir que empezaba a cobrar fuerza entre una parte significativa del profesorado. Es un modo de entender las cosas que se tradujo en prácticas educativas vivas que buscaban que la existencia de dos sexos en una misma aula no significara desigualdad, violencia o discriminación, sino una

oportunidad para el enriquecimiento mutuo y para que unas y otros pudieran desarrollar al máximo todas sus potencialidades.

A medida que estas prácticas, reflexiones y demandas fueron calando y extendiéndose, diversos países recogieron la coeducación dentro de sus leyes educativas. Aunque, en la mayoría de los casos, se puso el acento en uno sólo de sus objetivos, la igualdad y, de hecho, a finales de los años 90 era más habitual oír hablar de 'educación para la igualdad' que de 'coeducación'.

En ese momento, diversas maestras y algunos maestros, sintieron la necesidad de insistir en la necesidad de apostar, además de por la igualdad de reconocimiento, de derechos y de oportunidades, por un contexto educativo que diera a ambos sexos la posibilidad de aprender con lo que aportan las mujeres y los hombres que han sabido salirse de la lógica patriarcal para expresarse libremente.



Figura 1.9 Niñas y niños en relación

Para nosotras, las autoras, la coeducación es un camino que pretende, no sólo superar los residuos que el patriarcado ha dejado en nuestras vidas y de forma particular en la escuela, sino también dar la posibilidad para que ambos sexos aprendan a relacionarse desde el reconocimiento mutuo y para que niños y niñas puedan expresar formas singulares, originales, diversas, pacíficas y libres de ser hombre y de ser mujer.

2.1 Dos sexos, un mundo

Es probable que hayas oído a alguien decir “no somos hombres ni mujeres, sino personas”. Con este tipo de frases, muchas y muchos intentan liberarse de la imposición social de lo establecido como [género](#) masculino y femenino. Es decir, intentan expresar que por ser hombre o por ser mujer no tenemos que reproducir unos roles o estereotipos preestablecidos. O que, por ejemplo, los hombres pueden cuidar de un bebé del mismo modo que una mujer puede conducir un camión.

Ahora bien, **erradicar los estereotipos de nuestras vidas no significa que tengamos que prescindir de nuestro sexo**, o lo que es lo mismo, de nuestro cuerpo que es sexuado en masculino o en femenino. Es cierto que unos y otras podemos hacer prácticamente las mismas cosas, pero la evidencia de los sentidos nos dice también que somos hombres o mujeres y que no somos seres idénticos y sin sexo.

Tal vez se entienda mejor esto que queremos decir, si pensamos en niñas y niños que se preguntan qué les hace ser diferentes entre sí. Si le explicas a una niña que es niña por cómo es su cuerpo, ella entenderá que puede jugar con cochecitos o cortarse el pelo sin dejar por eso de ser niña. Del mismo modo, si le explicas a un niño que es niño por cómo es su cuerpo, entenderá que puede vestirse de colores o jugar con muñecas sin dejar de ser niño. Unos y otras entenderán que hay infinitas formas de ser hombre y de ser mujer. De este modo, podrán [liberarse](#) del género que se les asigna socialmente como una imposición sin renunciar a su propio sexo. Es más, dando un sentido [libre](#) al sexo que tienen.

Es importante entender que la [diferencia sexual](#) (la existencia de dos sexos en un mismo mundo) no es lo mismo que la [desigualdad](#) entre los sexos. **La diferencia sexual es una riqueza de condición humana**, mientras que la desigualdad significa injusticia y dominación de un sexo sobre otro.

Tampoco es lo mismo la [diferencia sexual](#) que el [género](#). La primera se refiere a la existencia de dos sexos que se pueden interpretar libremente. Lo segundo

son los estereotipos con los que las sociedades patriarcales han caracterizado de forma jerarquizada lo masculino y lo femenino.

Fíjate en esta foto... Podemos percibir placer, concentración, belleza... Esta niña, mientras baila, se muestra dueña y señora de su propio cuerpo. Esta es una de las maneras en la que ella expresa su diferencia sexual. Aunque el baile se ha asociado tradicionalmente al estereotipo femenino, lo que ella hace no es reproducir este estereotipo, sino poner en juego su libertad. ¿Ves la diferencia entre reproducir el estereotipo de género y dar un sentido libre a la diferencia sexual? Lo mismo ocurriría con la foto de un niño concentrado e interesado en el baile, que no significa necesariamente que se esté proponiendo romper el estereotipo que le viene impuesto de que los niños no bailan, sino que lo puede interpretar con libertad.



Figura 1.10 Bailando con libertad

Para expresarse con libertad, niños y niñas necesitan referentes que, a diferencia de los modelos, son formas de hacer de las que pueden aprender y con las que pueden dialogar y no características a imitar. Para ello es

necesario que aprendan a mirar el mundo entero discerniendo lo que es sabiduría y libertad de lo que es discriminación y desigualdad, tanto en la experiencia histórica femenina como en la masculina. Te proponemos indagar en esto a través de un ejemplo.

Imagina que una maestra les pregunta a niñas y niños de 6 años en qué trabajan su padre y su madre. Son muchas las respuestas posibles, estas son sólo dos posibilidades que han sido recogidas de situaciones reales:

- Una niña dice que su padre es mecánico y que su madre no trabaja. Con esta afirmación, esta niña da a entender que no considera que lo que su madre hace (limpiar la casa, comprar comida, gestionar el dinero, planchar, ayudarla en los deberes, etc.) sea trabajo. De algún modo, ella ha incorporado que el trabajo es aquello que se hace a cambio de dinero, dejando sin reconocimiento el esfuerzo realizado por su madre y por tantas mujeres y algunos hombres día a día.
- Un niño dice que su padre es médico y que su madre es su madre, cuando en realidad ella es profesora. De esta manera, este niño expresa una desigual implicación de su padre y de su madre en su cuidado y educación, expresando, a su manera, que es tan importante la presencia de su madre en su vida que, lo que hace fuera de casa, tiene una menor significación para él. Mientras que a su padre le reconoce fundamentalmente por lo que hace fuera de casa.

Desde una concepción patriarcal tradicional, el trabajo por excelencia es el realizado por estos dos padres, o sea, trabajos remunerados y realizados fuera del ámbito doméstico. Mientras que los otros trabajos, realizados fundamentalmente por mujeres, se consideran como secundarios y de menor valor.

Sin embargo, si niñas y niños aprenden a ver el mundo entero y la presencia de ambos sexos en él, podrán descubrir que sin la gestión y el cuidado de la vida no es posible la presencia de hombres y mujeres en el mercado laboral. De ese modo, tendrán la oportunidad de descubrir una concepción del trabajo más amplia y rica, en la que la vida, y no sólo el dinero, forman parte de ella.

Liberarse significa quitarnos de encima lo que nos estorba. En estas situaciones, la liberación implicaría quitarnos de encima la falta de reconocimiento, la desigualdad económica, la discriminación en el mercado laboral o el exceso de trabajo a la que son expuestas tantas mujeres. La libertad, en cambio, nos viene dada por el deseo, por preguntas como ¿qué mundo queremos y qué papel nos gustaría jugar en él?, y por la capacidad de salirnos de la lógica patriarcal para, desde ahí, aprender, por ejemplo, a no reducir el cuidado de la vida a un mero estereotipo, a cuidar sin descuidarnos o a llevar el cuidado al mercado laboral.

! Se trata, por tanto, de mirar el mundo entero para descubrir una diversidad inmensa de claves o de elementos que estimulan y enriquecen la propia experiencia. Todo ello como una invitación a ser niña o a ser niño libremente.

2.2 ¿Qué igualdad queremos?

? **Reflexiona:** ¿Qué te sugiere el concepto de igualdad? ¿Cuál piensas que es su contrario?

Para empezar, te diremos que lo opuesto a la igualdad no es la diferencia, sino la desigualdad. La diferencia sexual, como ya has visto, es diversidad y riqueza, mientras que la desigualdad entre los sexos es injusticia y violencia.

Sin embargo, a veces, se habla de igualdad como si el hecho de que “niños y niñas estén capacitados para realizar las mismas actividades” significara en realidad que “niños y niños deben realizar las mismas actividades”, lo que nos lleva a una especie de obsesión contable que, en vez de promover la justicia o la igualdad, nos lleva a sustituir las prescripciones impuestas por el género por otras prescripciones que también son restrictivas.

Imagina una escuela en la que el 90% de los niños juegan al fútbol y el 80% de las niñas juegan a la comba. La igualdad no nos vendrá dada cuando logremos que en una o en otra actividad jueguen el 50% de niñas y otro 50% de niños, sino cuando se den las **condiciones** para que unas y otros tengan las mismas

posibilidades de experimentar ambos juegos y elegir, sin condicionamientos de género, a qué juego quieren o no quieren jugar. Desde su **libertad**, puede ocurrir que la gran mayoría de las chicas no sientan interés por el fútbol, y que muchos chicos tampoco, o tal vez todo lo contrario. Lo mismo podríamos decir de la comba. No lo sabemos, ya que la libertad tiene como característica principal su imprevisibilidad. El objetivo no ha de ser que hagan siempre lo mismo, sino que niñas y niños no se vean con constricciones por el simple hecho de pertenecer a uno u otro sexo.

En esta misma línea, a veces se considera que igualdad es sinónimo de que ambos sexos estén siempre juntos. Un ejemplo de esto ocurrió en un centro de secundaria en el que un profesor propuso a su alumnado que eligieran cada mes a una chica y a un chico para que fueran delegados de la clase. Aunque él lo hizo con su mejor intención, con esta estrategia esta clase perdió la oportunidad, por ejemplo, de verse con dos chicas haciendo de delegadas y que el resto las aceptara como tales.

Asimismo, **la igualdad entre los sexos no implica homologación** (“ser igual a”), sino garantizar las mismas oportunidades y los mismos derechos. Generalmente, la confusión entre igualdad y homologación conlleva el pensar que las niñas o las mujeres han de ser iguales a lo que son y hacen los niños o los hombres. Lo que las lleva a medirse constantemente con los chicos, como si sólo pudieran ser más, menos o igual que ellos, y no simplemente diferentes.

Cuando esto pasa, ocurren situaciones como la que se dio en una clase de 6º de primaria en el que la maestra les propuso hablar sobre sexualidad. Ante esta propuesta, algunos niños empezaron a decir el nombre de diversas técnicas sexuales que habían leído en anuncios de contactos nombrando el cuerpo femenino como si fuera un objeto a invadir. La mayoría de las niñas pusieron cara de fastidio, pero ninguna dijo nada en voz alta. La profesora interpretó el silencio de las niñas como sumisión ante la violencia de los niños y, por lo mismo, les animó a responderles, pero ellas siguieron calladas. Un poco molesta, la maestra les preguntó porqué seguían en silencio y algunas dijeron que estaban cansadas de las bobadas que decían algunos niños y que ya no querían perder el tiempo contestándoles. Querían resolver sus propias

dudas y curiosidades relacionadas con la sexualidad. Estaban hartas de lo que los niños decían sobre sus cuerpos, pero también de medirse con ellos. Ellas no querían verse atrapadas en el juego que ellos proponían ni ser igual a ellos, querían simplemente poner en circulación sus propias palabras desde sí mismas, con libertad.

! Hablar de desigualdad, por tanto, es hablar de que el acceso a los derechos, recursos y oportunidades no es igual para todas las personas.

Asimismo, decimos que existe discriminación cuando la desigualdad llega al extremo de excluir a algunas personas de este acceso.

Hay desigualdad, por ejemplo, cuando a las niñas se les exige más que a los niños en lo relativo al orden y a la limpieza de la clase, o cuando la maestra o el maestro son más permisivos con el ruido de los niños que con el de las niñas. Del mismo modo, hay discriminación cuando no se le permite a un niño jugar con una muñeca sólo porque es niño mientras que sí se lo permiten a las niñas, o cuando las niñas no pueden jugar en la parte central del patio del recreo porque está ocupada de forma habitual por los niños.



Audio: Para comprender mejor qué significa la igualdad y hasta dónde tiende sentido insistir en ella, escucha la **reflexión de esta madre**.

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2006. Bloque Los juguetes no tienen sexo.

2.3 Infinitas formas de ser

La igualdad, aunque necesaria, no es suficiente. Tener el mismo poder (los mismos derechos y las mismas oportunidades) facilita el camino para liberarnos de la discriminación y las jerarquías entre los sexos, pero no nos da, por sí mismo, la libertad, ni garantiza relaciones de intercambio basadas en el interés por las personas del otro sexo, o que una niña o un niño se sientan totalmente libres para hacer aquello que quieran hacer. Hace falta ir más allá.



Vídeo: Observa en este vídeo cómo Inma Shara **interpreta su profesión**.

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004. Bloque Cultura.

Como habrás podido ver, la directora de orquesta **Inma Shara** da un sentido libre y singular a su profesión. Para ello, ella no siente la necesidad de imitar la forma en la que tradicionalmente los hombres han realizado este trabajo ni tampoco de renunciar a su propio sexo. Para crear y expresarse con libertad, ella usa lo que tiene a su alcance, entre lo que se encuentra su propio cuerpo de mujer.

Hay infinitas formas de ser mujer y de ser hombre. Es parte de tu tarea, como educador o educadora, facilitar que niñas y niños encuentren el modo de expresarse con libertad sin sentir la necesidad de reproducir algún estereotipo para sentirse aceptado o aceptada o de hacer como si no perteneciera al sexo al que pertenece. Esto significa, entre otras cosas, ayudar a que niñas y niños:

- Conozcan su cuerpo y las posibilidades infinitas que éste les da.




Hay una **técnica** que da mucho juego para este fin y que consiste en lo siguiente:

- Cortas dos trozos grandes de papel y lo extiendes por el suelo (si el número de niños o niñas con las que vas a hacer esta técnica es muy grande, puedes cortar más trozos de papel).
- Invitas a que una niña se acueste sobre uno de estos trozos y que un niño se acueste sobre el otro trozo.
- Con rotuladores, la mitad de la clase se encargará de dibujar la silueta de la niña y la otra mitad la silueta del niño.
- Después de dibujar la silueta, el niño y la niña se levantan, y cada uno de los grupos escriben sobre la figura que han dibujado todo aquello que ese cuerpo puede hacer con cada una de las partes del mismo.

Con este ejercicio, niños y niñas pueden tomar conciencia de que unos y otras pueden hacer prácticamente lo mismo y que las posibilidades que da cada cuerpo son infinitas.


- Conozcan referentes diversos y no estereotipados de hombres y mujeres. Esto significa conocer experiencias singulares de hombres y de mujeres de diferentes momentos históricos y las aportaciones de unas y de otros en las distintas ramas del saber.

D  Una **forma de trabajar** este objetivo es llevar al aula a hombres y mujeres de la localidad en la que está ubicada la escuela como, por ejemplo:

- Alguna taxista o conductora de autobús.
- Algún padre que se dedica las tardes a cuidar a su bebé.
- Una mujer a la que le han dado algún premio por alguna investigación.
- Un hombre que se ha dedicado al ballet o a escribir poesía.
- Una mujer que cuida a su hija de un modo original y libre.

Se pueden llevar también películas o el relato de experiencias de mujeres y hombres de otros países.


- Tengan a su disposición todo tipo de juegos, materiales, vestimentas o espacios que no impliquen violencia.

 Es interesante hacer grupos de trabajo con tu alumnado y dar, durante un tiempo determinados, unos juegos, materiales, espacios o vestimentas diferentes a cada uno de ellos.

Se trata de que, pasado ese tiempo, cada grupo rote y use los juegos, materiales, espacios o vestimentas usadas por otro.

Y así, rotando, todos los grupos y todos los integrantes de cada grupo pueden tener la oportunidad de probar qué sienten y qué posibilidades les da cada instrumento o lugar.

- Den rienda suelta a su imaginación y creatividad con todo tipo de preguntas, propuestas, reflexiones, historias, etc.

 Para favorecer este objetivo, puedes hacer a tu alumnado las siguientes **propuestas:**

- Diles que piensen en algo que le encantaría a cada uno y a cada una hacer cuando sean un poco más mayores. Pregúntales por qué lo quieren hacer, cómo se imaginan esa experiencia, si creen que alguien del otro sexo podría vivirla del mismo modo...
- Invítalos a que dibujen un recorrido en el que se represente la historia de sus vidas hasta el momento presente y también cómo se imaginan su futuro. En la puesta en común, puedes rescatar las diferencias entre lo que dicen y viven las niñas y los niños.
- Mándales como tarea que investiguen sobre algunos juegos que jugaban sus abuelos, abuelas, madres o padres que ellos y ellas ya no juegan. Se trata de jugar juntos y juntas y hablar sobre cómo se han sentido jugando, si les ha gustado y qué variaciones creen que podría darse.

Para que todo esto cobre sentido y eficacia es fundamental que la **actitud** del profesorado acompañe este proceso:

- Es importante mostrarles a los niños y las niñas que tus **expectativas** son que desarrollen al máximo todas sus posibilidades y deseos. Para ello, es necesario que revises hasta qué punto los estereotipos sexistas afectan a tus expectativas hacia tus alumnas y hacia tus alumnos. Por ejemplo, quizás te resulte más fácil acoger el llanto de una niña que el de un niño o tal vez te sorprenda siendo más tolerante con un niño que se ensucia y se despeina mientras juega que con una niña a la que le ocurre lo mismo.
- Expresar a tu alumnado lo que sientes, vives, imaginas o deseas es ser un **referente** de hombre o de mujer singular, original, con disposición a la relación.
- No se trata sólo de darles la palabra, sino también de mostrar el máximo interés por conocer qué lleva dentro cada niña o niño, o sea, de **escuchar**. Escuchar es estar en disposición de entender qué nos quiere decir realmente cada alumno o alumna, sin dar nada por sentado, sin juzgar y sin anticiparnos. La tarea de escuchar significa, por tanto,

acompañar a cada criatura en el proceso de entender qué le pasa y de dar nombre a sus deseos, necesidades, sentimientos o pensamientos.

Esta es una situación que se ha dado en la realidad y similar a muchas que se dan día a día: *Un niño de cinco años prefiere jugar con las niñas que con los niños porque con ellas se siente más tranquilo, y suele jugar a juegos que le gustan mucho como el baile, las casitas, el peinarse, etc. Sin embargo, ha decidido separarse de ellas cuando aparecen otros niños porque no quiere que ellos se rían de él.*

Este niño ha tenido la posibilidad de jugar con las niñas y descubrir el gusto de hacerlo porque ha tenido una madre, un padre y una maestra que, no sólo se lo han permitido, sino que han mostrado simpatía por lo que él hacía. Pero, a pesar de esto, él siente la presión de los otros niños.

En este caso, escuchar a este niño es una herramienta muy eficaz. Puede ayudarle a entender su propio dolor, a poner palabras al hecho de vivir dos deseos encontrados (el de ser aceptado por los demás niños y el de jugar con las niñas) y a buscar el modo de, partiendo de lo que hay y de lo que siente, expresar su propia singularidad sin violentar ni violentarse.

! Mostrar la propia diferencia y singularidad no siempre es fácil, pero a la larga da más felicidad que dejarse coartar por estereotipos caducos.

2.4 Niñas y niños en relación

Practicar la coeducación significa prestar atención a la relación que niños y niñas establecen entre sí, pero también a las relaciones que se dan entre las niñas y las que se dan entre los niños. El androcentrismo y los estereotipos de género no actúan sólo en las relaciones entre los sexos, sino también en la relación entre las **personas de un mismo sexo**. Del mismo modo, la libertad de las mujeres y de los hombres está en juego, no sólo en las relaciones con el otro sexo, sino también en las relaciones con quienes son de su propio sexo.

A continuación te relatamos una situación ocurrida en la realidad:

Una profesora, con el apoyo de un profesor, llevó a un grupo de niñas y niños de 7 años a participar en una fiesta popular de su pueblo que consistía en recoger castañas. Sin que la profesora ni el profesor les dieran ningún tipo de instrucción, las niñas fueron por un lado, siguiendo a la profesora, y los niños por otro, siguiendo al profesor. Cuando regresaron al aula, ellos habían recogido una cantidad enorme de castañas y se burlaron de ellas porque habían recogido menos.

Es evidente que esta situación nos habla de la necesidad de que niñas y niños se relacionen de otro modo entre sí, pero nos habla también de cómo lo que ahí pasa afecta a las relaciones entre niñas y a las relaciones entre niños.

Es posible que las niñas recogieran menos castañas por haberse entretenido mirando las flores, hablando con las otras, seleccionando las castañas más maduras, etc. Reconocerlo explícitamente permite que las niñas se sientan valiosas por lo que son y lo que hacen, sin sentir la necesidad de medirse con los niños. Les permite saber también que los espacios que ellas crean entre sí son importantes y que no necesitan de la presencia de chicos para que éstos cobren valor. Y les permite también sentir una mayor confianza en sí mismas que les permitirá correr, saltar e ir más rápido si ese es su deseo.



Figura 1.11 Niñas en relación

Del mismo modo, ese reconocimiento abre las puertas para que algunos niños sientan interés por estar con ellas sin sentir que con ese paso pierden algo, sino todo lo contrario. Y también a que ellos, entre sí, se atrevan a establecer otro tipo de relaciones en las que la palabra, la expresión de los sentimientos y el gusto por la belleza no resulten ridículos, sino algo que les puede enriquecer.

Para que la relación entre **niñas** sea gratificante y les sirva para ser más libres, es necesario que:

- Aprendan que las mujeres no son una 'minoría' ni un colectivo, sino la mitad de la humanidad y, por tanto, seres humanos que pertenecen al mismo sexo y que tienen formas diversas de ser, sentir o hacer.
- Descubran el modo de sacar el mayor jugo posible a su propia diversidad como mujeres, en vez de juzgar o discriminar a las que no siguen determinados roles o estereotipos.
- Encuentren el modo de expresar afecto entre sí sin sentir la necesidad de entablar relaciones excluyentes, sino abiertas a la riqueza que les puede aportar las demás niñas.
- No sientan la presión de tener que medirse con los niños (ser más, menos o igual que ellos) para saber que lo que hacen o dejan de hacer es importante, disfrutando la experiencia de ser libres juntas, desde sus propios deseos o necesidades.
- Sepan dar un valor especial a las relaciones con las otras niñas y no las vivan como subsidiarias a las que puedan entablar con futuros ligues o novios.


 **Reflexiona:** ¿Te has parado a pensar como, cuando un grupo de mujeres están juntas, si no hay ningún hombre con ellas, se les dice que están solas, cuando en realidad están acompañadas?



Figura 1.12 Niños en relación
Fuente: Banco de imágenes CNICE

En el caso de los **niños**, para que la relación entre ellos propicie más libertad, es fundamental que:

- Perciban la expresión de los afectos y de los sentimientos como algo que les enriquece y no como algo que 'les hace ser menos hombres'.
- Se atrevan a mostrarse vulnerables para poder decir la verdad sobre lo que sienten (por ejemplo, cuando se enamoran de alguien o se emocionan viendo una película), en vez de sentirse obligados a mostrar un papel que no se corresponde con lo que realmente viven.
- Aprendan a dejar fuera de sus juegos y de sus relaciones las expresiones de violencia, poniendo en escena una mayor dosis de colaboración y compañerismo.
- Entiendan que seguirle el juego a los que presumen de tratar mal a las niñas o a las mujeres les empobrece y les aleja de todo lo que pueden aprender y descubrir con ellas.
- Sientan el gusto por la relación con niños diferentes entre sí.

? Reflexiona: Si te paras a observar como los niños se relacionan entre sí, es probable que oigas una y otra vez la palabra 'marica'.

En el lenguaje infantil, esta palabra sirve, más que para mofarse de la homosexualidad de un niño o de un hombre, para desprestigiar a un niño que asume como propio actitudes que se han considerado, desde el patriarcado, propias de las niñas.

Finalmente, en la **relación entre niñas y niños**, es importante que:

- Tanto unas como otros sientan que la relación con el otro sexo es una oportunidad para descubrir cosas nuevas e interesantes.
- No les quepa ninguna duda de que tanto unas como otros pueden hacer prácticamente las mismas cosas.
- Estén en disposición de diversificar sus juegos, temas de conversación, formas de actuar, para que tanto unas como otros sientan que se trata de un espacio realmente común.
- Sepan ver y aceptar a cada niña y a cada niño cómo realmente es y no a partir de su mayor o menor ajuste a un estereotipo predeterminado.



Figura 1.12 Niñas y niños en relación
Fuente: Banco de imágenes CNICE

2.5 Marco legislativo

Como has podido ver a través de lo dicho hasta este momento, diversas experiencias coeducativas se han gestado sin un reconocimiento legal o sin una correspondencia con lo que dictaba la legislación educativa del momento o lugar. Incluso, en más de una ocasión, éstas han sido rechazadas por una parte significativa de la sociedad e incluso fueron perseguidas desde distintas instancias. A la vez, este conjunto de prácticas ha abierto el camino para que, en distintos países, se introdujera la coeducación, o al menos algunos de sus objetivos, en sus leyes educativas.

La relación entre leyes y prácticas ha sido, por tanto, compleja. Por ejemplo, cuando en el año 1990 se implantó en España la Ley de Ordenación General del Sistema Educativo (LOGSE), en la que se promovía la coeducación, ya había profesoras y profesores practicándola. De tal modo que, en esta ocasión como en otras muchas, la ley significó un reconocimiento de las prácticas coeducativas que ya se estaban haciendo y la intención de que éstas se extendieran a otras aulas y escuelas.


Ahora bien, aún hoy en día, a pesar de lo que dictan las diversas leyes, en algunos contextos sigue dándose una resistencia e incluso una dejadez por una parte del profesorado a la hora de dar un sentido coeducativo a su función docente. Lo que nos hace saber que las leyes son necesarias, pero no suficientes.


La sanción por parte de la ley de este tipo de prácticas ha tenido eco, no sólo en países concretos, sino también en los organismos internacionales. Constituye un logro convertir estas demandas, que eran consideradas extravagantes, inadecuadas e incluso indecentes, en el saber pedagógico común. De tal modo que, hoy en día, son pocas las voces políticas, al menos en los países occidentales, que se atreven a mostrar públicamente que están de acuerdo con la violencia o la discriminación sufrida por tantas mujeres y, cuando lo hacen, generalmente reciben una respuesta contundente por parte de diversas instituciones o personajes públicos.




Vídeo: Las conferencias de Naciones Unidas sobre las Mujeres

En los últimos años, el gobierno español ha desarrollado dos leyes orgánicas que, por su contundencia y, en algunos aspectos, por su novedad, han sido consideradas referentes por otros países. Una de estas leyes es la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de **Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género**. La otra de estas leyes es la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la **Igualdad Efectiva de Mujeres y Hombres**.

+ Para saber más...  Nuevas leyes, nuevas demandas para educar en igualdad a mujeres y hombres. Grupo de Trabajo SINDICADAS (Mujeres Sindicalistas de la Enseñanza)

+ Para saber más...  **Aspectos educativos** de la Ley Orgánica 1/2004, de 28 de diciembre, de **Medidas de Protección Integral contra la Violencia de Género** y de la Ley Orgánica 3/2007, de 22 de marzo, para la **Igualdad efectiva de Mujeres y Hombres**.

+ Para saber más...  Legislación, planes y programas específicos sobre igualdad de oportunidades entre hombres y mujeres en los países iberoamericanos.

+ Para saber más...  LOE: Ley Orgánica 2/2006 del 3 de mayo, de Educación.

2.6 Actividades

4.- Piensa en una actividad que pudieras desarrollar en tu aula y que permitiera a tu alumnado dar un mayor reconocimiento a las mujeres. Cuenta en qué consiste.

5.- Imagina esta situación que relatamos a continuación y haz una reflexión sobre ella teniendo en cuenta lo que hemos visto sobre la igualdad, la libertad y la diferencia:

Un maestro de infantil da a sus alumnas y alumnos varios camiones para que jueguen con ellos. Una niña pregunta si puede ponerle pelos al camión para peinarlo. Otra niña le responde que no lo puede hacer porque los pelos se pueden enganchar en la rueda. Pero ella replica que le da igual porque sólo lo quiere peinar y no moverlo.

6.- Observa la relación que establecen tus alumnas entre sí y la que establecen tus alumnos entre sí, y anota aquello que te llame la atención. ¿Qué diferencia encuentras entre la relación que establecen unas y otros?

3. Coeducar hoy

Los límites y los referentes con los que se encuentran mujeres y hombres a la hora de expresar su libertad y sus deseos varían en cada contexto y momento histórico: son más o menos laxos, tienen una mayor o menos presencia, etc. La experiencia de ser hombre o de ser mujer, por tanto, no es la misma hoy que la que fue hace dos o tres décadas, tampoco es igual entre los diferentes países que conforman nuestro planeta, ni siquiera entre personas de diferentes barrios de una misma ciudad.

? Reflexiona: Si prestas atención, podrás percibir esta complejidad entre quienes viven en tu propio edificio, barrio o urbanización. No es extraño, por ejemplo, que puedas encontrarte a mujeres y hombres de diversos colores, culturas y religiones en una misma calle y que, en un mismo edificio viva una señora sola, una pareja heterosexual con una hija de diez años, una pareja formada por dos chicas jóvenes y una mujer que comparte casa con sus dos hijos ya adultos. ¿Qué te sugiere esa diversidad?

La escuela no es una institución que permanece al margen de esta realidad compleja y cambiante. De hecho, si llevas varios años en la enseñanza, habrás podido comprobar como tu alumnado ha ido cambiando sus comportamientos, deseos, juegos o gustos. También habrás podido ver que la manera de participar en la vida del centro de madres y padres ha ido variando y que el profesorado también ha ido modificando su forma de pensar, enseñar o relacionarse.

Para ilustrar el alcance de lo que estamos diciendo, basta que prestes atención a cómo eres hoy y a cómo eras hace algunos años, tal vez descubras que has ido cambiando tus gustos, tu forma de vestir, de sentir, de educar, de relacionarte, de pensar, de expresarte y de valorar lo que significa en tu vida el hecho de pertenecer a uno u otro sexo.

Con esta pequeña reflexión, queremos llamarte la atención sobre la necesidad de que cualquier propuesta educativa esté siempre abierta, ya que las transformaciones de cada contexto y momento nos llevarán a hacernos nuevas preguntas y a encontrarnos con necesidades o deseos inauditos. Esto significa, por tanto, hacer de la educación, y de forma particular de la coeducación, algo vivo y en continuo movimiento.



Figura 1.14 Niño

En este sentido, ¿qué te sugiere la actitud del niño que aparece en esta foto bordando?


3.1 La realidad que cambia.

? **Reflexiona:** ¿Recuerdas lo que hemos hablado sobre el papel jugado por las mujeres en la ciencia? ¿Qué te sugieren las mujeres que aparecen en este vídeo en relación a las científicas del pasado?

📺 **Vídeo: Mujeres científicas**

Fuente: 'Mujeres de Hoy', Instituto de la Mujer y RTVE, 2004. Bloque Ciencia.

Tener presente el hecho de que la realidad cambia, de que la presencia de mujeres y hombres en el mundo va cobrando matices y significados nuevos, implica preguntarse por el sentido del propio trabajo educativo en el tiempo presente: ¿Qué papel juega o ha de jugar la escuela en cada nueva encrucijada?, ¿Cómo son y qué buscan las niñas y los niños con quiénes trabajas en este momento concreto?, ¿Qué entienden las personas que conviven en la escuela por igualdad entre los sexos o por diferencia sexual?, ¿Qué matices nuevos han ido surgiendo en las relaciones de y entre los sexos y cómo afecta todo ello en la dinámica de tu aula?

 **Investiga...** Mira las pintadas, carteles, anuncios o ejercicios que hay en las paredes, paneles o tabloneros de anuncios de tu centro educativo:


- ¿Encuentras algunas frases o propuestas que te llaman la atención y que hablan de cómo han cambiado las cosas?
- ¿Te parece que algunas de estas frases o propuestas son caducas y no dan cuenta de los cambios que se han ido dando?

Uno de los cambios fundamentales que se ha dado en la escuela tiene que ver con la **universalización de la enseñanza**. La escolarización de las niñas y los niños es prácticamente total en España y en muchas zonas de América Latina, aunque otras, las más pobres y aisladas, aún tienen carencias en este sentido, fundamentalmente en lo relativo a la educación de las niñas. En todo caso, esta tendencia está significando la incorporación a la escuela de niños y niñas con deseos e intereses muy diversos, con orígenes diferentes entre sí, con distintos niveles culturales y económicos.

Las niñas y los niños que acuden a la escuela provienen de diferentes tipos de familias que, a su vez, tienen modos de organizar los tiempos y de entender la vida muy diversos. Es probable que en las tutorías o visitas de las familias te encuentres con abuelas o tías en sustitución de la madre o el padre, a una madre y a un padre que siempre vienen juntos, a familias que no encuentran el modo de acudir al centro en los horarios estipulados, a un padre que ha adoptado a una niña y está desbordado, a una madre sin pareja que hace

malabarismos para sacar adelante a sus hijos, a una madre que se hace cargo del trabajo dentro y fuera de casa sin ayuda de su pareja, a dos padres de una misma criatura, a un padre que va en representación de la familia y que no quiere que su mujer acuda a estas reuniones. Asimismo, los padres y las madres de hoy tienen niveles educativos muy diversos, de tal modo que puedes encontrarte con personas semianalfabetas y también con licenciadas universitarias.

! Este conjunto de situaciones nos habla de la necesidad de agudizar la escucha y la empatía para comprender las nuevas situaciones familiares y el papel que unas y unos juegan en cada una de ellas para que la relación con las familias sea una oportunidad para consolidar la coeducación y no un lugar de enfrentamiento o de reproducción de estereotipos que no tienen razón de ser.

 **Investiga...** Presta atención a lo que pasa a la hora de que las niñas y los niños dejan el colegio: ¿Quién les viene a buscar? ¿Cómo es la relación que ellos y ellas establecen con sus mayores? ¿De qué hablan? ¿Notas alguna diferencia en relación a otros tiempos?

Esta diversidad creciente implica formas muy heterogéneas de relación con el propio sexo y con el otro sexo y, por tanto, una necesidad cada vez mayor de que **el arte de la relación forme parte central de la tarea educativa**. Una necesidad que, hoy en día, se encuentra de frente con una tendencia hacia la burocratización y la tecnificación de la enseñanza, o lo que es lo mismo, hacia formas de hacer que tienden a soslayar la singularidad de cada alumna y alumno, de cada aula, de cada docente.

Es necesario, por tanto, ahondar en este conflicto, haciéndote preguntas como: ¿Deseas realmente relacionarte con un alumnado dispar, estar abierta o abierto a las sorpresas que esa relación te pueda deparar, escucharles con atención, revisar los contenidos y las técnicas que impartes en función de las necesidades y deseos de cada grupo-clase? ¿Qué sientes que puedes hacer en relación a todo esto y qué te resulta realmente difícil? ¿En qué compañero o

compañera puedes encontrar apoyo? ¿Hasta que punto puedes reducir la burocratización de tu trabajo?

Antes de terminar este epígrafe, queríamos recordar que la escuela no es sólo producto de un contexto, sino un lugar desde donde se puede incidir para transformar ese contexto.

3.2 La feminización de la enseñanza

Llama la atención que entre quienes se licenciaron en el año 2006 en las universidades europeas, el 60,59% hayan sido mujeres. O también que, en un país como Argelia, las universitarias hayan sido en ese mismo año el 50% del alumnado universitario o que en Irán ellas lleven varios años logrando el 60% de las plazas universitarias a través de la selectividad. Estos datos nos hablan de que el deseo y la perseverancia de muchas mujeres a la hora de aprender y de intentar labrarse un futuro mejor son muy grandes.



Figura 1.15 Alumna de la UNED
Fuente: Banco de imágenes CNICE

La presencia de maestras y alumnas en las escuelas e institutos varía de un país a otro, aunque parece clara la tendencia a que ésta sea cada vez mayor e incluso, como ocurre en gran parte de los países europeos, mayoritaria. Pero

habría que preguntarse: ¿cómo se distribuye esta presencia? y ¿qué cambios cualitativos genera?

En España, en el curso 2005-2006, algo más de un 53% de quienes aprobaron la educación secundaria obligatoria y un 57% de quienes aprobaron el bachillerato eran chicas. En lo referido a la formación profesional, ellas conformaron el 50% de aprobados, aunque llama la atención que del total de quienes realizaron un módulo de Electricidad o Electrónica, sólo un 6,7% fueran mujeres, mientras que constituyeron el 96% de quienes realizaron módulos relacionados con la Imagen Personal y un 80% con la Sanidad.

Las profesoras también son mayoría en ese curso escolar. En educación infantil y primaria, ellas fueron el 77,67% del total de maestras y maestros. En educación secundaria, el 55,72%. En educación especial, el 80,99%. No ocurre lo mismo, sin embargo, en la universidad, donde las mujeres ocuparon en ese curso el 42,12% de los cargos docentes, aunque sólo el 18% de cátedras y el 38% de titularidades.

Parece, por tanto, que la feminización de la enseñanza es clara, salvo en algunos contextos o países donde la pobreza, la guerra, las tradiciones patriarcales o el aislamiento tienen mucho arraigo. Una feminización que, aunque se muestra con contundencia, se topa con dificultades en algunos ámbitos del saber con una fuerte tradición viril o en aquellos puestos marcados por la impronta del poder.

Pero la feminización de la enseñanza no es una cuestión meramente numérica. **Anna María Piussi** ha señalado que *“más mujeres que hombres saben hacer de la escuela, a pesar de las condiciones adversas, un lugar acogedor, comprensible e interesante, gracias a su capacidad para no identificarse totalmente con los códigos burocráticos de las reglas y del poder”*. Con estas palabras, esta filósofa y pedagoga italiana expresa algo que, a pesar de estar sucediendo cada día, a menudo permanece oculto. Para profundizar en esto, traemos dos relatos de experiencias del profesorado recogidas de sesiones de formación sobre coeducación. La primera es la siguiente:

“En una sesión, un profesor ha comentado que le gustaba la capacidad de algunas mujeres enseñantes para dar cuenta de lo que viven y de lo que sienten en su trabajo; de esa forma de comunicación en la que ellas ponen en juego y relatan la propia experiencia. Pero también ha manifestado su desazón, al comprobar, una y otra vez, que ellas se expresaban con libertad entre sí (a veces incluso con él), pero que, muy a menudo, esta capacidad quedaba mermada o anulada en el claustro o en los lugares comunes.

Algunas profesoras han manifestado, en esa misma sesión, su dificultad para expresarse cuando ese saber que ellas tienen se interpreta como incapacidad para la abstracción, o como un regusto excesivo por los detalles. Se sienten desautorizadas para ponerse en juego, aunque sepan que es desde la propia práctica desde donde una o uno pueden reconocer sus necesidades, dificultades y saberes. Es desde ahí donde las relaciones cobran sentido, donde el intercambio y el aprendizaje se hacen significativos, donde es posible sacar a la luz la experiencia viva y hacer una teoría que dé cuenta realmente de la práctica docente.”³

La segunda experiencia permitió que un profesor se replanteara su visión de las tutorías: “Él dijo en una reunión que prefería que le visitaran los padres en lugar de las madres porque ellos ‘van al grano’ mientras que ellas ‘cuentan la vida’. Pero al escuchar sus propias palabras, él mismo reelaboró lo que había dicho, dándose cuenta que para conocer a una alumna o alumno es más interesante el relato de su vida donde, en lugar de acotar, se muestran experiencias, sentimientos y un contacto más directo y cercano con lo real.”⁴

Hacer un reconocimiento a estas prácticas cotidianas nos lleva a preguntarnos hacia dónde queremos ir. La **feminización de la enseñanza** puede suponer que las mujeres se acoplen al estilo tradicional de educar y de gestionar un centro educativo, o, por el contrario, una oportunidad para llevar a la dinámica escolar algunas prácticas fundamentales que, aunque han estado más cerca de la experiencia histórica femenina, son un patrimonio a disposición de unos y otras. Son prácticas que tienen que ver, entre otras cosas, con el cuidado, el

³ Graciela Hernández Morales, “Un intercambio de experiencias singulares” en AA.VV., *Relaciona: Una propuesta ante la violencia*. Serie Cuadernos de Educación No Sexista nº 11. Instituto de la Mujer, Madrid, 2001.

⁴ Graciela Hernández Morales, “Atraverse a dejar huella propia”. Ponencia impartida en 16 de febrero de 2006 en el Espacio de mujeres Entredós, Inédita.


pensamiento apegado a la vida, la escucha, la empatía o la mediación en los conflictos.

Junto a esto, nos surgen otras preguntas sobre cómo hacerlo, cómo atender a las relaciones y a la singularidad de cada alumna y alumno sin que se nos cuequen los estereotipos patriarcales, es decir:

- Cómo **cuidar** libremente, cómo cuidar sin descuidarse.
- Cómo hacer de la **escucha** una práctica que favorezca la puesta en juego de palabras libres de mujeres y de hombres.
- Cómo usar la **empatía** de modo que nos ayude a matizar y mejorar la práctica docente, enriqueciéndola también con los propios deseos.
- Cómo abrir los **conflictos** sin violencia y sacar a la luz la necesidad de que la desigualdad y la discriminación dejen de existir.

En una ocasión, un profesor le dijo a la directora de un Instituto de Educación Secundaria de Madrid que parecía una madre a la hora de relacionarse con las alumnas y los alumnos. Se lo dijo de un modo despectivo, pero ella lo tomó como una señal de que lo estaba haciendo bien, en el sentido de que no había perdido ese hilo en el que la confianza, el cuidado, la creatividad y la relación cobran el protagonismo de cualquier aprendizaje y también de cualquier castigo o sanción. Esta experiencia ilustra de algún modo lo que queremos decir.

Desde ahí, ocupar cargos en la dirección de los centros educativos o cargos de relevancia en las instituciones públicas, significará una transformación no sólo numérica, sino también **cuantitativa**. Significará también un enriquecimiento para aquellos hombres que ya están apostando por una escuela viva, libre y abierta.

+ Para saber más...  Mujeres en cargos de representación en el sistema educativo. CIDE/Instituto de la Mujer, 2005

+ Para saber más...  Resumen del Informe Educación Para Todos: Hacia la igualdad entre los sexos. UNESCO. 2003/04

3.3 Niñas y niños de hoy

Para ilustrar la reflexión sobre cómo son las niñas y los niños de hoy, te relatamos diferentes situaciones reales que se han dado en distintas escuelas u otros contextos y que nos muestran la diversidad y la complejidad con la que nos podemos encontrar. Esperamos que te hagan reflexionar y te ayuden a mirar con más profundidad la realidad de tu alumnado.

- Un educador les pregunta a varias chicas de secundaria qué suelen hacer en el recreo. Una de ellas dice que juega al fútbol y las demás la aplauden como si se tratara de una heroína. Sin embargo, cuando otras chicas dijeron que se dedicaban a charlar o a jugar al baloncesto, no hubo ninguna reacción por parte de las demás que llamara la atención.

Esta es una situación que nos muestra qué pasa cuando las chicas se apropian de un modelo de igualdad que significa en realidad asimilarse a los chicos: sobrevaloran lo que ellos suelen hacer e infravaloran lo que ellas mismas suelen hacer para intentar darse valor a sí mismas.

- Una maestra les dice a unas chicas que hagan un cartel sobre cómo les gustan que sean las relaciones de pareja y en lo que ellas presentaron pusieron mucho énfasis en el reparto del trabajo doméstico.

Con este ejercicio, ellas mostraron un deseo grande de poder hacer realidad lo que sus madres, maestras y otras mujeres han deseado, apostado y, en algunos casos, conseguido.

- En la terraza de un bar, una niña de unos 7 años se acerca a una mesa en la que hay dos niños de su misma edad y les dice '¡los conozco, sé quiénes sois!'. Luego mira a la madre de estos niños y le dice '¡en el comedor, sólo porque tengo el pelo corto, ellos dos se ríen de mí y dicen que no soy una niña sino un niño!'. La madre se enfada con estos niños y ellos se muestran avergonzados.

Esta niña, como tantas mujeres, quería que le dejaran expresarse como quisiera (en este caso, con el pelo corto) sin tener, por ello, que renunciar a su propio sexo (sin dejar de ser niña). Ha tenido la suerte, frente a otros tiempos, de poder expresar eso que sentía sin ser tachada de loca o extravagante por sus mayores, aunque sí por estos niños. De hecho, la madre de los niños le apoya al reprender la actitud de ellos.

- A un niño de 6 años le encanta bailar y no le importa, aunque sólo vayan niñas, apuntarse a esa actividad en su colegio. Un profesor intentó disuadirle de la idea y llamó a la madre para explicarle que si ese niño sigue con ese empeño puede tener problemas de integración con los demás niños. La madre contestó al profesor que apoyaba a su hijo.

Este niño ha tenido el apoyo y la seguridad de su madre para realizar una actividad que tradicionalmente ha estado mal vista en la experiencia masculina. Él no ha mostrado ninguna duda ni miedo ni dificultad para estar con otras niñas. En este caso, es su profesor el que tiene un problema.

- Una mujer conduce mientras que su pareja, un hombre, no sabe hacerlo. Un día, mientras ella lleva a su hijo de cuatro años y a una amiga de él en su coche, se da cuenta que el niño hace un gesto como si estuviera conduciendo y le dice a la niña: ¡Tú no conduces, lo hago sólo yo, porque tú eres niña y son los niños quienes conducen!

En esta situación podemos ver que el peso del simbólico patriarcal a veces tiene tal fuerza que suplanta la propia realidad. Aunque, claro está, el hecho de que en este caso fuera la madre quien estuviera conduciendo, hace más fácil la tarea de desmontar este estereotipo al niño. Es probable que él se vea con una serie de sentimientos encontrados que también hay que escuchar y atender para comprender bien qué le ha llevado a decir lo que le dijo a esa niña.

3.4 Ser referente de diversidad

Para terminar este módulo quisiéramos hablar sobre la presencia en el aula del profesorado, ya que cada docente es un referente de feminidad o de masculinidad para tu alumnado. Enseñamos, no sólo con lo que decimos o dejamos de decir, sino también con cómo nos movemos y con cómo no nos

movemos, con la forma de mirar a unas y a otros, con cómo expresamos los sentimientos, con nuestros gustos y deseos, con nuestra forma de vestir. Si el alumnado percibe riqueza y variedad en la forma de ser de su profesorado sentirá que puede mostrar formas diversas de ser niña o de ser niño.

Areverse a **ser singular**, a mostrar formas diversas de ser, puede chocar con esa idea que circula con mucha fuerza y que dice que todo el equipo docente ha de tener los mismos criterios y transmitir las mismas nociones sobre la vida y las relaciones para que el alumnado pueda percibir cierta coherencia. Aunque es cierto que todo el profesorado ha de estar de acuerdo en que los comportamientos o planteamientos violentos y discriminatorios son intolerables dentro de un recinto escolar, también es cierto que, las diferentes formas de entender la vida, los matices y preguntas que cada docente se hace, las maneras diversas de relacionarse, los acentos que cada cual pone en una u otra cuestión son una riqueza para el alumnado que le permitiría, además, comprender que no es necesario plegarse a un patrón predeterminado para manejarse en el mundo o para ejercer un oficio con profesionalidad.



Figura 1.16 Reunión de maestros y maestras
(Honduras)

Si se permite además que esta diversidad circule en la que relación que el profesorado establece entre sí, el intercambio y el diálogo supondrán una oportunidad para que cada docente pueda enriquecerse y llevar esa riqueza a su práctica educativa.

! En este sentido, una maestra o un maestro que cambia, que crece, que evoluciona, es un gran referente de apertura hacia la vida.

3.5 Actividades

7.- Imagina esta situación que te relatamos a continuación. Intenta empatizar con la vivencia de la madre y haz una pequeña reflexión sobre cuál sería la actitud más adecuada de la tutora o el tutor en esta entrevista:

Eres la tutora o el tutor de un niño de 10 años que se muestra muy agresivo con sus compañeras a la hora del recreo. Decides citar a su padre y a su madre a una reunión para hablar sobre la situación de este niño. Sólo acude madre y te comenta que su marido no puede venir por motivos de trabajo. Ella es secretaria de dirección de una gran empresa y, aunque se muestra interesada en lo que tú le dices, mira el reloj con insistencia.

8.- Recuerda algún maestro o maestra que tuviste (o, en su defecto, algún familiar o persona adulta cercana a ti en tu infancia o juventud) y que fue un referente importante en tu vida sobre cómo ser un hombre o una mujer libre. ¿Qué hubiera pasado si este hombre o esta mujer no hubieran mostrado eso que le hacía singular y que te permitió sentir que era un referente importante para ti?

9.- Observa a las niñas y a los niños de tu clase:

- Señala algunos aspectos que te parecen significativos porque muestran avances en relación a otros tiempos.
- Señala algunos aspectos que te parecen significativos porque muestran retrocesos en relación a otros tiempos.

4. Repaso del módulo

La existencia de dos sexos en un mismo mundo ha sido interpretada de diferentes modos a lo largo de la historia. Las formas patriarcales de entender las relaciones de y entre los sexos no lo han ocupado todo, también ha habido experiencias de libertad.

En educación, esto ha significado que, aunque ha existido discriminación hacia las niñas y gran parte de la formación pensada para ellas ha estado impregnada de estereotipos, han existido diversos contextos en los que la enseñanza femenina ha sido amplia y rica. De hecho, siempre ha habido mujeres instruidas que, no sólo han sido condicionadas por el mundo que les ha tocado vivir, sino que han sido creadoras de mundo y han incidido en las distintas disciplinas del saber.

La coeducación **no es lo mismo que la escuela mixta**. La implantación de educación mixta por parte de los Estados ha supuesto, en la mayoría de los casos, la incorporación de las niñas a una escuela que había sido pensada por y para hombres. Se trataba de una escuela marcada por el patriarcado, el androcentrismo y los estereotipos de género.

La coeducación es un conjunto de prácticas que pretende, no sólo superar los residuos que el patriarcado ha dejado en nuestras vidas y de forma particular en la escuela, sino también dar la posibilidad para que ambos sexos aprendan a **relacionarse desde el reconocimiento mutuo** y de que niños y niñas puedan expresar formas singulares, originales, diversas, pacíficas y libres de ser hombre y de ser mujer.

Hacer coeducación implica:

- ❖ Dar valor y reconocimiento a las necesidades, deseos y aportaciones de las mujeres.
- ❖ Partir de la libertad que hay y que siempre ha habido para seguir dibujando su estela.
- ❖ Dar las mismas oportunidades, derechos y obligaciones a ambos sexos.

- ❖ Enseñar a que cada niña y cada niño den un sentido libre, no estereotipado, al sexo que tienen.
- ❖ Ayudar a que cada niño y cada niña saquen a la luz su propia singularidad.
- ❖ Promover relaciones basadas en el intercambio y el reconocimiento mutuo entre niñas, entre niños, y entre niñas y niños.
- ❖ Prestar atención a la complejidad de una realidad en continuo cambio.
- ❖ Prestar atención a la propia realidad, como hombre o como mujer, que también está en continuo cambio.

5. Actividades

1. Haz un pequeño árbol genealógico con las mujeres de tu familia, desde tu bisabuela hasta tus hijas o nietas (si las tienes), señalando cómo fue y en qué consistió la educación recibida por cada una de ellas.

Quizás descubras algunas experiencias que tus antecesoras vivieron y que nunca habías tenido en cuenta. Haz un pequeño relato de estos descubrimientos y también de lo que ha significado para ti hacer este ejercicio.

2. Investiga sobre la vida y obra de alguna mujer que ha aportado algo relevante a alguna de las materias que impartes a tu alumnado. Sería interesante que fuera una mujer que no hayamos nombrado en este módulo y que haya vivido en la zona en la que hoy vives tú. Haz un pequeño relato sobre ella.

3. Hojea algún libro de texto que se esté usando en el centro educativo en el que trabajas. Observa si hay alguna expresión de androcentrismo en él. Observa también si en algún momento muestra una representación estereotipada de los sexos. Cuenta qué has encontrado.

4. Piensa en una actividad que pudieras desarrollar en tu aula y que permitiera a tu alumnado dar un mayor reconocimiento a las mujeres. Cuenta en qué consiste.

5. Imagina esta situación que relatamos a continuación y haz una reflexión sobre ella teniendo en cuenta lo que hemos visto sobre la igualdad, la libertad y la diferencia:

Un maestro de infantil da a sus alumnas y alumnos varios camiones para que jueguen con ellos. Una niña pregunta si puede ponerle pelos al camión para peinarlo. Otra niña le responde que no lo puede hacer porque los pelos se pueden enganchar en la rueda. Pero ella replica que le da igual porque sólo lo quiere peinar y no moverlo.

6. Observa la relación que establecen tus alumnas entre sí y la que establecen tus alumnos entre sí, y anota aquello que te llame la atención. ¿Qué diferencia encuentras entre la relación que establecen unas y otros?

7. Imagina esta situación que te relatamos a continuación. Intenta empatizar con la vivencia de la madre y haz una pequeña reflexión sobre cuál sería la actitud más adecuada de la tutora o el tutor en esta entrevista:

Eres la tutora o el tutor de un niño de 10 años que se muestra muy agresivo con sus compañeras a la hora del recreo. Decides citar a su padre y a su madre a una reunión para hablar sobre la situación de este niño. Sólo acude madre y te comenta que su marido no puede venir por motivos de trabajo. Ella es secretaria de dirección de una gran empresa y, aunque se muestra interesada en lo que tú le dices, mira el reloj con insistencia.

8. Recuerda algún maestro o maestra que tuviste (o, en su defecto, algún familiar o persona adulta cercana a ti en tu infancia o juventud) y que fue un referente importante en tu vida sobre cómo ser un hombre o una mujer libre. ¿Qué hubiera pasado si este hombre o esta mujer no hubieran mostrado eso que le hacía singular y que te permitió sentir que era un referente importante para ti?

9. Observa a las niñas y a los niños de tu clase:

- Señala algunos aspectos que te parecen significativos porque muestran avances en relación a otros tiempos.

- Señala algunos aspectos que te parecen significativos porque muestran retrocesos en relación a otros tiempos.

6. Bibliografía

- Autoría Compartida; Las Mujeres en el Sistema Educativo, CIDE e Instituto de la Mujer, Madrid, 2001.
- Autoría Compartida; Género y Educación. Ed. Graò, Barcelona, 2002.
- Autoría Compartida; Cabellos Largos e Ideas Cortas, lo que han dicho algunos filósofos sobre la mujer. EdicionesAkal, Madrid, 1993.
- Autoría Compartida; Retratos de Maestras, Cuadernos de Pedagogía – Especial 30 años, CISSPRAXIS, Madrid, 2005.
- Autoría Compartida; La Historia de las mujeres en España, Síntesis, Madrid, 1997.
- Nieves Blanco (coord.); Educar en Femenino y en Masculino. Universidad Internacional de Andalucía y Akal, Madrid, 2001.
- Nella Bosnia y Adela Turín; Rosa Caramelo, Lumen, Barcelona, 1990.
- diótima; El perfume de la maestra. En los laboratorios de la vida cotidiana. Icaria – Antrazyt, Barcelona, 2002.
- Seminario de Alicante; Elementos para una educación no sexista. Ed. Victor Orensa, Valencia, 1987.
- Consuelo Flecha y Marina Núñez (coords.); La Educación de las Mujeres, Nuevas Perspectivas. Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2001.
- Carlos Lomas (comp.); ¿Iguales o Diferentes? Género, diferencia sexual, lenguaje y educación. Paidós, Barcelona, 1999.
- Ana Mañeru Méndez y Anna Maria Piussi (coords.); Educación, nombre común femenino. Ediciones Octaedro, Barcelona, 2006.

- M^a Milagros Montoya Ramos; Enseñar: una experiencia amorosa, Sabina Editorial, Madrid, 2008.
- María-Milagros Rivera Garretas; La Diferencia Sexual en la Historia, Publicacions de la Universitat de València, 2005.
María-Milagros Rivera Garretas; Nombrar el Mundo en Femenino, Pensamiento de las Mujeres y Teoría Feminista, Icaria Antrazyt, Barcelona, 1994.
- María-Milagros Rivera Garretas; El fraude de la igualdad, Planeta, Barcelona, 1997.
- Carmen Rodríguez Martínez (comp.); La ausencia de las Mujeres en los contenidos escolares. Miño y Dávila, Madrid, 2004.
- Ima Sanchís; El don de arder. Mujeres que están cambiando el mundo. RBA, Barcelona, 2001.
- Sofías; Escuela y Educación - ¿Hacia donde va la libertad femenina?, Cuadernos Inacabados nº 43, Horas y horas, Madrid, 2001.
Sofías; Recetas de Relación – Educar teniendo en cuenta a la madre. Cuadernos Inacabados nº 47, Horas y horas, Madrid, 2004.
- Sofías; Saber es un Placer – La práctica política de mujeres que buscan dar un sentido libre a la educación, Cuadernos Inacabados nº 50, horas y horas, Madrid, 2007.
- Nuria Solsona i Pairó; Mujeres científicas de todos los tiempos. Talasa Ediciones S.L., Madrid, 1997.